

LA LECCION MENSUAL A LOS ESTUDIANTES

1 de noviembre de 1937

* * * * *

Nuestras lecciones mensuales sobre los temas de la Concentración y la Meditación no serían completas sin la lección siguiente sobre la Oración. Esos tres medios de progreso a la vida más elevada no pueden ser usados tan eficazmente cuando estén separados por la razón que obran juntos de modo igual al cuerpo humano que depende de la actividad y la energía expresadas por los deseos, reanimados y restituidos por el cuerpo vital. Así, podamos comparar la oración verdadera con la concentración y la meditación desinteresadas y debidamente dirigidas sobre la Divinidad; esto, entonces penetra hasta el mismo fondo del ser espiritual del adicto.

La plegaria verdadera significa el sacrificio completo de todos los deseos bajos y sensuales; quiere decir una dedicación de sí mismo en el altar de pureza y de vida desinteresada. No se expresa con palabras sino con acciones. La oración verdadera es una elevación del hombre más bajo al altar del hombre más elevado y espiritual; no es aquella plegaria que el hombre ha hecho por siglos, arrastrándose arrodillado y suplicando que Dios le dé lo que debiera haber obtenido por sí mismo; no es la oración que el hombre ha pronunciado en los púlpitos, demandando que los cofres se llenen de oro y plata; ni es la que miles han expresado cuando pidieron opulencia y placeres, egoísticamente pidiendo a la Deidad las mismas cosas que Dios ha destinado que el hombre hiciese por sí mismo. Dios dió al hombre la llama divina de El mismo para que llegase a ser semejante a Dios y pudiera ayudar a sí mismo y no volverse débil, incapaz de estar de pie. "Démo; déme", ha sido el grito del hombre. Ha entrado en la casa de oración, su iglesia, con el propósito de demandar, no para presentarse a Dios para llegar a ser como El, sino para satisfacer sus intereses egoístos y para añadir a sus comodidades y placeres. No es posible que la Divinidad baje al hombre, pero es menester que el hombre eleve sus ideales espirituales, porque Dios vive con el hombre y siempre responderá al divino dentro del hombre cuando esta llama divina llegue a ser pura y desinteresada.

La verdadera casa de oración es el corazón humano; ésta es la casa a que Cristo refirió cuando echó del Templo los cambiadores del dinero. "Mi casa, casa de oración es mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones." También dijo a Sus Discípulos como debieran orar, "Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público." (Mateo V:6). Esas palabras podemos aceptar como refiriendo a la adoración silencioso y reverente del Padre dentro del corazón del adorador, no significando que el hombre debiera adorar al Dios con muchas palabras, porque ¿no amonestó El a Sus Discípulos contra el uso de gran número de palabras, en el versículo anterior? "Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen su pago."

El maestro Cristo, entonces, reconoce el corazón del hombre como la casa de oración, y por la concentración y la meditación unidas con las obras, puede convertirse en el altar donde el neófito puede adorar.

Cuando haya hecho de este altar una casa verdadera de oración, entonces el río de Jordan que corre por la columna espinal llegará a ser un corriente viviente que estimulará y alimentará el aceite de las lámparas espirituales que siempre esperan la hora cuando las almas humanas sean iluminadas y despertadas. Cuando esas lámparas estén llenas del aceite de amor y bondad, pureza y reverencia, iluminarán el camino del neófito, y descubrirán la puerta del lugar santísimo, el cuarto oeste del Tabernáculo. Es solo por medio de esas pequeñas luces representadas por las glándulas cerradas que puede abrirse el camino. Pero es preciso que el corazón llegue a ser una verdadera iglesia de oración, y los deseos y las aspiraciones de él que ora tienen que ser puros y santificados antes de que responderán las glándulas.

La glándula Pineal y el Cuerpo Pituitario, los órganos femeninos y masculinos en el cerebro son los guardianes a los dos términos del tercer ventrículo, que es la olla de oro de maná, el mar derretido de los francmasones, y la cama de boda del iniciado. Cuando la glándula Pineal con su luz suave y azul y el Cuerpo Pituitario con su delicado color rojizo, se encuentren sobre este tercer ventrículo de oro, entonces llega la hora de iluminación del aspirante. Entonces y solo entonces puede el casamiento místico verificarse. La cuerda espinal tanto como las glándulas en el cerebro emiten los tres colores primarios.

La concentración cuando perfectamente hecha, seguida por la meditación pura y sana, y acompañada con la oración -- las tres unidas ponen a vibrar esas glándulas en el cerebro. Algunas veces cuando la concentración se prolonga bastante tiempo hay un dolor muy aguda y un tirón desagradable entre las cejas; es una advertencia que la persona que está concentrando debe parar esta actividad por algún tiempo. El buscador de la verdad que hace esos esfuerzos en el desarrollo de las facultades más elevadas está caucionado que no debiera hacer esos ejercicios con exceso nunca. Incomodidad alguna o cualquier dolor debe ser la advertencia para descontinuar el esfuerzo.

El neófito que entra en el sendero del desarrollo espiritual con el deseo de servir solamente a la humanidad, libre de motivos egoístas, él recibirá dirección segura y tendrá más protección que él que emprende este trabajo con un motivo ulterior, con el espíritu de ¿Qué-puedo-sacar-yo-de-ello? Si tiene alguna idea de obtener algo por nada se desengañará mucho porque no hay nada gratuito en el universo. El hombre tiene que pagar por todos de sus placeres materiales y por todas las comodidades. Tiene que usar su cerebro o su ingenio para juntar opulencia material, muchas veces obrando mucho y muy largo tiempo, e, igualmente, será menester pagar en labor y en servicio por lo que atraiga del plano espiritual. Dios pide una recompensa por esas dádivas inapreciables tanto como por las que el hombre aprecia tan altamente en el plano material.

El desarrollo espiritual no está siempre seguro. Si, por ejemplo, el buscador vive una vida de actividad extrema en placeres sensuales, y también está practicando esos ejercicios para desarrollar la naturaleza más elevada, por la estimulación de esas glándulas cerradas pueda atraer a él entidades que serán muy difíciles de eliminar y que puedan molestarle mucho a él. Algunas veces esas entidades vienen bajo el disfraz de un maestro y por un tiempo crearán un desarrollo muy estimulante, y el neófito pueda ser contento en la creencia de que ha atraído hacia él un maestro verdadero, pero después de que esta entidad haya adquirido poder sobre el buscador, pueda llegar a causarle gran molestia.

Hay gran número de casos en donde los buscadores de la verdad por un tiempo han seguido a maestros que prometieron desarrollarles por cierta cantidad de dinero. O, puede ser que unos maestros que por casualidad hayan dado con un método que lleva resultados muy rápidamente, y en ignorancia del efecto y de los peligros empiezan a enseñar esos métodos a otros. Mientras el maestro estuvo seguro y pasaba por el peligro a causa de las influencias protectivas de sus planetas, el pobre víctima a quien ha atraído pueda tener aflicciones planetarias; por ejemplo, Neptuno colocado prominentemente, diríamos, en la primera casa, y Mercurio en cuadratura desde la décima y cuarta casa; y Urano puede encontrarse en la séptima casa en oposición y en conjunción con la Luna. ¿Que pasaría a este pobre individuo? Pues, respondería muy rápidamente y el maestro fingido vendría a él inmediatamente, PERO ¡Dios tenga misericordia de este pobre víctima! Dentro de breve tiempo podría llegar a ser víctima de una obsesión que haría de su vida un infierno verídico. Los maestros que formulan sus propios ejercicios para obtener un rápido desarrollo poca cuenta dan de las deudas terribles del destino con las cuales se encontrarán en vidas venideras si pasasen a uno de esos seres negativos ejercicios que resultarían en su desequilibrio mental. En nuestros archivos hay casos de Discípulos de The Fellowship, quienes, por la impaciencia fueron atraídos a otros maestros sin hacer caso de las advertencias en los escritos de Max Heindel. Siempre estuvieron ellos buscando un sendero más corto, y al fin se encontraron con un grupo que estuvieron atrayendo millones a sus enseñanzas hipnóticas, que agitaron la naturaleza emocional de los seres negativos. Un pobre Probacionista fue atraído y no obstante las conexiones esotéricas que mantenía con The Fellowship llegó a ser uno de los adherentes más entusiastas de esas gentes. Después de incitar y aun conducir un número de miembros de The Fellowship a este grupo, al fin terminó ella en una casa de locos, delirante de tal manera que tenían que meterla detrás de las rejas. ¿Podemos darnos cuenta de la responsabilidad de la gente que ha sido los instrumentos para la agitación mental de otros? ¿Qué resultará en vidas venideras? ¿Qué demandarán los Señores del Destino de ellos?

Pablo dice a sus adherentes en los Tesalonicenses I, capítulo V, versículo 17: "orad sin cesar."

En un artículo sobre la Oración que apareció en la revista por el mes de junio de 1916 Max Heindel escribe, "A menos que nuestra entera vida sea una oración no podemos ser gratos a Dios, no importa qué hermosas sean nuestras suplicaciones." En el capítulo seis de San Mateo, El Cristo Jesús da al hombre una maravillosa oración, La Oración del Señor, que, durante los siguientes dos mil años ha quedado la plegaria universal y no puede ser aclamado demasiado; no se necesita otra oración. Si esta oración se use cuando el hombre esté en un estado de incertidumbre o algo le moleste, siempre será como un escudo, y consolador. Fíjense en el efecto de esta Oración cuando está usado por un grupo grande, cuando todas la repitan unidos; la vibración que produce casi pone en pié a los concurrentes.

Antes de terminar las lecciones sobre la Concentración, la Meditación y la Oración puede ser útil discutir la manera y la posición que el neófito debe asumir durante el tiempo que practica esos ejercicios. No hay dos personas que puedan usar el mismo método; cada uno es un individuo y su comodidad debe ser el primer pensamiento, porque el neófito

debe estar relajado durante esos ejercicios. La Posición más cómoda es sentarse en un sillón con la espina dorsal derecha (por todos medios cree Vd. una espina dorsal derecha), porque sentarse inclinado atrae los elementales y se usa este método en el desarrollo negativo. Recuerde Vd. que las fuerzas espirituales obran verticalmente a través de la columna espinal, y hay que darlos libertad por mantener la espina dorsal derecha. Éste es un punto muy vital que no puede reiterarse demasiado al estudiante de la vida superior.

Siéntese derecha en las caderas, los pies planteados en el suelo, pero en cuanto a la posición de las manos es un asunto del individuo. A unos les gusta doblar las manos; otros prefieren sentarse con las palmas abiertas y hacia arriba. Unos de nuestros miembros más avanzados han recibido mucho por doblar las manos con los dos índices formando un ángulo. Siempre cuide que el cuerpo esté cómodo, entonces espere Vd. los resultados. Si en esta vida dejara de obtener resultados satisfactorios, siempre recuerde Vd. que hay más vidas venideras en las cuales segaremos lo que sembramos, y puede Vd. entonces ser como Max Heindel, listo a desarrollarse con poco esfuerzo. No se pierde nada jamás, porque estamos construyendo, siempre construyendo, y nos dicen que la piedra que los constructores rechazaron eventualmente llegó a ser la piedra angular de un edificio que fué construido más tarde.

```
*****
*
*
*
*
*****
*
*
*
*
*****
*
*
*
*
*
*
*
*
*
*
*****
```